Instituto Centroamericano de Población
Universidad
De
Costa Rica

CONSECUENCIAS DE LA NOCION DE EXISTENCIA

(Resumen)

Constantino Láscaris C.
Escuela de Filosofía,
Universidad de Costa Rica

CONSECUENCIAS DE LA NOCION DE EXISTENCIA
(RESUMEN)

Con esta comunicación, pretendo someramente señalar algunas derivaciones de la noción existencialista de EXISTENCIA. Estas derivaciones son ampliamente divulgadas, y si lo redacto en el momento presente, lo es por parecerme que en el país todavía pueden tener condición polémica.

"Yo llamo exsistencia del hombre al estar en la iluminación del ser", Martín Heidegger, Carta sobre el Humanismo.

En bloque, el existencialismo vino a ser un sacar últimas consecuencias de la crisis de la noción de "especie" entendida como constitutivo fijo, permanente y esencial. El fijismo de las especies hizo crisis con el evolucionismo y abrió el camino para una noción de especie abierta al cambio. El triunfo final del nominalismo, permitió la superación de la dependencia atemporal del individuo respecto a su esencia prefijada. Al reservar la palabra existencia al hombre, las corrientes existencialistas vinieron a establecer esta condición de ser-abierto al futuro en cada hombre: Supresión total de toda definición esencial que, previamente al nacimiento, prefijase la manera de ser de ese ser. De ahí que el léxico existencial es básicamente un léxico de tocólogos. Solamente tras el parto, el ser es existente. El feto es meramente órgano del ser que es funcionalmente madre, o bien, dicho con rigor nominal, el feto no existe, pues no ha salido de..., sino que insiste, o está dado en. El cordón umbilical no es nexo de dependencia, lo mismo que su ruptura no es un acto de independencia. Mientras lo llamado feto no es declarado cuerpo extraño, insiste en perdurar en el no serse.

Por ello , la existencia, el hombre concreto arrojado en un mundo y cuyo ser consiste en ocuparse de ese mundo, se ha liberado de la especie precisamente con la crisis de ser hecha cuerpo extraño que ya no insiste. El paso del claustro materno a ser ahí en un ahí mundanal, establece precisamente al individuo en cuanto individuo y no meramente en cuanto futuro de la especie. La especie humana como abierta a la evolución se abre a la evolución precisamente en cuanto salida al mundo. Desde la impersonalidad de la especie, llega a la existencia.

Ahora bien, la especie humana ha logrado, mediante el uso sistemático de la técnica, es decir, del pensamiento, romper precisamente la evolución natural. La compensación entre la reproducción y la lucha por la existencia fue rota mediante la conversión de los hombres en especie orgánicamente trabada como conquistadora del cosmos: Medicina preventiva, sobrealimentación y maquinismo trajeron consigo las sucesivas explosiones de la natalidad. Y como el habitat es limitado, precisamente la razón como apertura a la iluminación del ser de los entes, ha puesto en peligro esa misma iluminación por la contaminación de la Tierra.

Ante esta situación, (la posibilidad de autodestrucción de la existencia por la extensión numérica en progresión geométrica de la existencia misma), la existencia despliega el único medio de salvación de la aporía: la razón misma, dirigida a la existencia misma. Solamente el uso de la razón libera a la existencia de la especie, salvando a la especie en la existencia concreta. Con otras palabras, la reproducción irracional lleva a la destrucción irracional de la especie racional.

La reproducción tiene lugar a nivel vegetativo. El hablar de "instintos animales" tenía sentido en latín, cuando animal significaba animado o vivo, como traducción del zoon griego. Pero al cambiársele el sentido, ha dejado de tener sentido. La alimentación y la reproducción no pertenecen al estrato o nivel de la sensibilidad, sino al de la vegetalidad. Pero solamente la existencia, el hombre, es capaz de asumir su vegetalidad desde el pensamiento: En lugar de mantener la especie por la simple reproducción vegetal, auto-controlar la tensión vegetal mediante la reproducción liberadora desde la razón. Dicho con otras palabras, la fecundación indiscriminada es vida vegetativa; la reproducción responsable hacia el nuevo ser, es racionalmente liberadora.

De ahí, que toda tendencia que pretenda mantener la fecundación indiscriminada deja de ser apertura de existencias, para mantenerse en mera tendencia vegetal. Y ante la crisis de la superabundancia natalista, se muestra como tendencia hacia el suicidio colectivo. El instinto de destrucción, que el Freud viejo señaló en los hombres, ha adoptado el disfraz del amor... del amor indiscriminado, que es el enmascaramiento del más feroz odio.

Vista la existencia en cuanto mujer, el ser mujer de la existencia fue el medio de la especie de mantener la especie a través de los individuos. De ahí, la servidumbre de la mujer a la especie: el culto a la madre fue el medio de enmascaramiento de la esclavitud específica de la mujer, o bien, su reducción a la condición de hembra o claustro materno. La asunción por la mujer, no ya simplemente de su condición de mujer, sino de la manera de ser de la persona, ha sido la liberación individual de la mujer respecto a la especie. En tér-

minos jurídicos: mientras se dio el "débito" matrimonial, se vedó a la mujer la existencia como persona que se esencializa, para ser simplemente individuo que se especifica. El paso del débito a la liberación respecto a la fecundación impuesta, ha sido la única vía racional para que la mujer sea persona: la libertad no es algo recibido, sino la estructura realizadora de la consciente liberación individual.

Y de ahí, que el paso de la fecundación alienante, o reproducción de la especie mediante el ser-madre de la madre a la que la especie vedaba el ser persona, a la fecundación racionalmente establecida elevó la reproducción de servidumbre individual a fecundación liberadora: Solamente cuando la mujer asume libremente la responsabilidad de dar ser a otra existencia, el dar ser se eleva a liberación del ser. El culto a la mujer-madre enmascaró la irracionalidad de la contribución femenina en la apertura al ser de las existencias. La visión de la mujer como simple recetáculo nutricio del feto "masculino", se basaba en la servidumbre o especificidad de la mujer. La liberación, de la mujer y del hombre, en cuanto personas, arroja sobre las personas la responsabilidad de dadores de sentido al mundo a través de las nuevas existencias. Siempre el terrible trauma del parto o heterodeterminación de la condición de cuerpo extraño, lleva a la insistencia a ser arrojada como existencia en un mundo. Y si la existencia siempre es arrojada desnuda, los progenitores racionales no la dejan desnuda en un mundo natural, sino establecida en un mundo de personas para las personas.